



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

LIPADA

Laboratorio de Investigación sobre fondos documentales del proyecto de Arquitectura, Diseño y Artes del Ecuador en el Siglo XX

Cita bibliográfica:

La galería (1984-1999). Hernández, Manuel (Carpeta). LIPADA – Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito, EC.

Resumen:

El pintor Manuel Hernández Gómez nació en Bogotá, en 1928, y falleció en la misma ciudad en 2014, a la edad de 86 años. Hernández Gómez estudió en la Escuela de Bellas Artes de la Universidad Nacional, en Bogotá, y en la Academia de Bellas Artes de Santiago de Chile. En ese país formó parte de los grupos artísticos Nueva Generación y Taller 9. Fue profesor en la Escuela de Bellas Artes de Bogotá y director de la Escuela de Bellas Artes de Ibagué. Hernández surge como pintor abstracto en los primeros años sesenta. Previamente había sido figurativo en la iniciación de su carrera, a partir de 1950. Su vinculación al arte abstracto no representa ni un acto de inmadurez, el artista había obtenido en 1961 el primer premio en Pintura en el XIII Salón Nacional con el óleo Flores en blanco y rojo.

La carpeta "Hernández, Manuel" contiene hojas de vida, catálogos de exposiciones en Bogotá - Colombia y varios recortes de prensa en español y alemán. Destaca una invitación para la exposición del artista realizada por La galería en colaboración de la Embajada de Colombia en octubre de 1994, de dicho evento se encuentran documentos como facturas, notas de venta, listas de precios, copias de cheques, guías aéreas, recibos. También se encuentran fotos de su obra y correspondencia entre La galería y el artista para finalizar temas de la exposición y venta de obras.

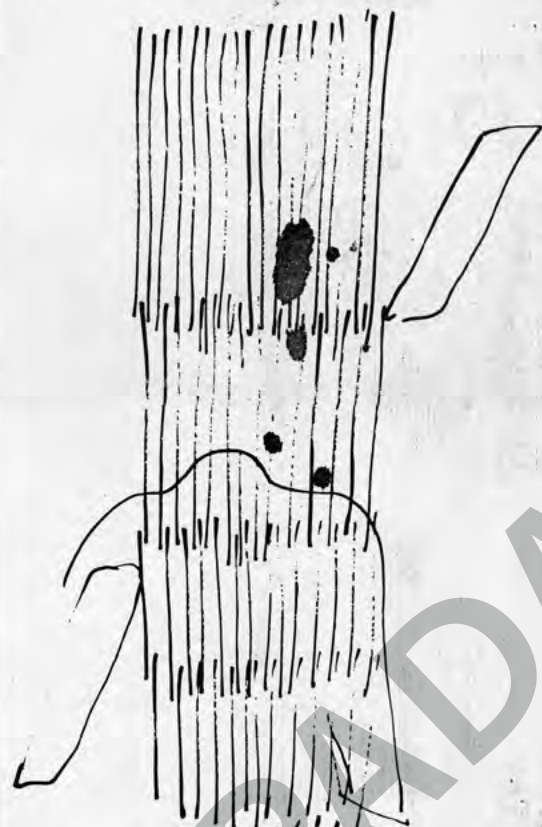


WARNING: This document is protected by copyright. All rights reserved. Reproduction or downloading for personal use or inclusion of any portion of this document in another work intended for commercial purpose will require permission from the copyright owner(s).

ADVERTENCIA: Este documento está protegido bajo la ley de derechos de autor. Se reservan todos los derechos. Su reproducción o descarga para uso personal o la inclusión de cualquier parte de este documento en otra obra con propósitos comerciales requerirá permiso de quien(es) detenta(n) dichos derechos.

Imágenes abstractas de un abstracto

Signo Hernández



Recogimiento interior, reflexión, quietud... pueden ser sinónimos suyos. Muchos piensan que es por ser tímido. Y, en parte, tienen razón porque Manuel Hernández lo es. Pero a eso, él le adjunta un concepto salido de una larga reflexión: el latinoamericano tiene un gran sentido de la profundidad, del silencio, de la meditación. El lo muestra en sus colores —azules, rosas, violetas— y en esas formas "vaporosas" que repite —cambiándolas— incansablemente. Es que un creador debe tener una obsesión. El la acepta hasta en la manera de titular sus cuadros: Signo, Signo levitante, Seres y signos, Signo ascenso, Signo ser, Signo... Gran signo, Signo transformado, Signo emergente...

Su obra asume ese reto de profunda espiritualidad —en el sentido místico— que muchos le imponen a este continente y que él "debe ser" la pintura. Y es que él es del interior —formado en Tunja y Bogotá— donde el color, por fuerte que sea, está siempre "envuelto", siempre filtrado.

Pocos pintores como él pueden contar que "se hicieron" pintores. Lo suyo comenzó tarde. Cuando a los 18 años entró a la Escuela de Bellas Artes, no había visto ni siquiera exposiciones. Su única referencia eran los paisajes que su padre, ingeniero de profesión, hacía los domingos con sus amigos. Una certidumbre lo puso, sin embargo, desde el comienzo en la buena vía: no lo atrajeron las reproducciones

de los muralistas mexicanos Orozco y Rivera. No hizo parte, pues, de los que adoptaron fuertemente esa tendencia.

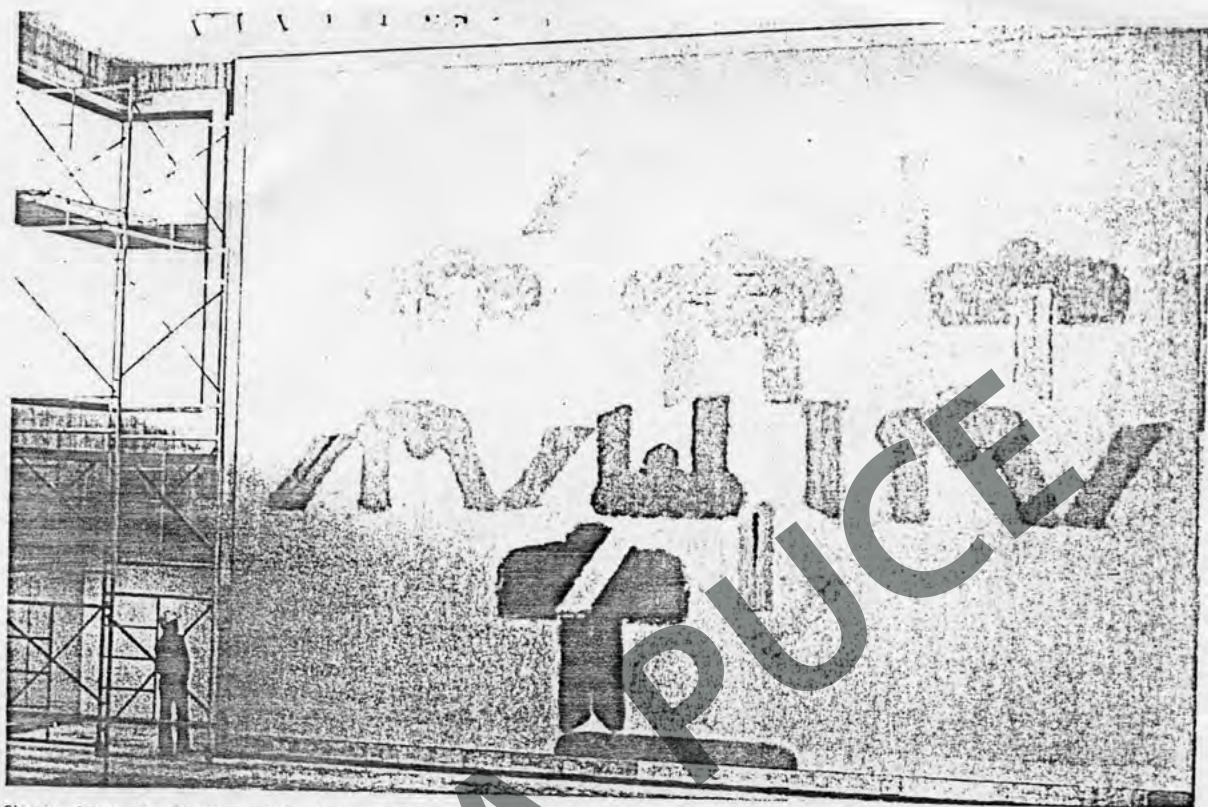
Luego vivió una evolución lenta, emotiva, necesaria. Admiraba a Picasso y a Tamayo: pintó naturalezas muertas con estructuras asimiladas del cubismo. Viajó a Chile con una beca y su encuentro con Matta fue definitivo: hacia 1956 su dualidad entre lo figurativo y el expresionismo hizo crisis. En Nueva York viendo en su comienzos la obra de Andy Warhol, "sintió" que debía instalarse en lo abstracto. Era su afirmación antipop.

En su obra hubo una meditación geométrica en torno al oval y al rectángulo. En su obra ha habido épocas de "tachismo" y de expresionismo. En su obra hay una reflexión sobre la materia, las texturas, las superficies... En su obra ha estado acompañado por pintores como Motherwell, Klein, Lam, Matta, Rothko, Kandinsky, Mondrian, Torres García...

En el país ha estado vinculada, desde 1956, a la enseñanza en Escuelas de Bellas Artes y Universidades. Davivienda le dedica un libro —125 reproducciones a color— con un texto de Ana María Escallón y una entrevista hecha por Camilo Calderón. Es una visión rápida de la obra de este gran pintor.

J.H.

Hernández.
Davivienda.
Edición promovida por Arte y Artesanías
de Colombia Ltda. 155 págs.



Signos y Leyes, Mural de Manuel Hernández, Edificio Congreso Nacional. 8.70x11.20 mts. Julio 1981.

MURAL

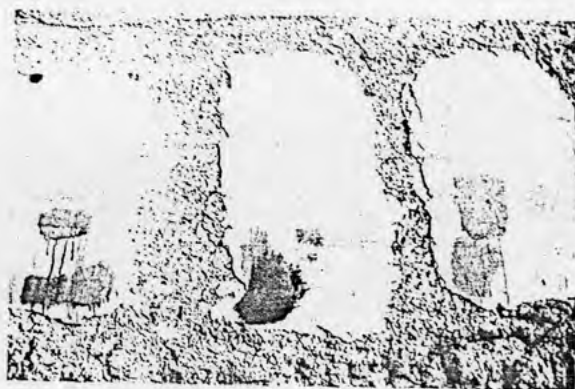
de Manuel Hernández

Germán RUBIANO C.

Fotos de: Sergio Trujillo Dávila

Luego de varios meses de trabajo y después de engorrosos papeleos burocráticos, Manuel Hernández terminó y pudo entregar el día fijado por el Ministerio de Obras Públicas, el mural de noventa metros cuadrados, "Signos y Leyes", cuyo contrato había ganado en concurso público, organizado por el Ministerio mencionado y la Facultad de Artes de la Universidad Nacional.

Como era de esperarse, poca divulgación ha tenido la inauguración oficial de esta obra artística de extraordinaria calidad e importancia, que quedó involucrada a la primera parte del edificio bautizado de "Los Congresistas",



Pruebas a color sobre el pañete.

MANUEL
HERNANDEZ

KOLUMBIEN

Einführung in die Ausstellung

von German Rubiano Caballero, 1984

Die Geschichte der abstrakten Kunst in Kolumbien beginnt in den 50er Jahren. Es fing an mit sehr wenigen und völlig unverstandenen Künstlern. Nach und nach nahm diese Gruppe zu, um Ende der 50er Jahre relativ groß, akzeptiert und als wahrhaft zeitgemäß angesehen zu werden.

Von den ersten Künstlern im Lande die abstrakt arbeiteten, blieben nur sehr wenige bei dieser Malweise; die meisten kehrten zu der gegenständlichen Kunst zurück, mit der sie begonnen hatten. Diese wenigen Ausnahmen aber waren hervorragend: der deutsche Maler kolumbianischer Staatsangehörigkeit Guillermo Wiedemann (1905–1968), Eduardo Ramirez Villamizar, zunächst Maler dann, ab 1959 Bildhauer und Edgar Negret, Bildhauer.

Manuel Hernandez tritt als abstrakter Maler zu Anfang der 60er Jahre hervor, nachdem sein Stil in den 50er Jahren gegenständlich gewesen war. Seine nunmehr erfolgende Bindung an die nicht-gegenständliche Kunst erweist sich weder als ein Akt der Unreife, noch als Anlehnung an die herrschende Mode (der Künstler hatte 1961 die höchste Anerkennung in der Malerei im XIII „Salón Nacional“ erhalten). Seit damals und bis heute ist der Maler ein beharrlicher und systematischer Arbeiter. Die Retrospektive von 20 Jahren seines Schaffens, die 1983 im Museum für Moderne Kunst in Bogotá stattfand, war eine großartige Gelegenheit aufzuzeigen, wie sein Werk immer reifer und klarer geworden ist.

Trotz einer Vorherrschaft der figurativen Kunst gegenüber der abstrakten ab Mitte der 60er Jahre, befand sich Hernandez in Kolumbien auf diesem Gebiet nicht allein. Viele sind wie er den Weg des nicht-gegenständlichen Schaffens gegangen, einige davon mit Werken von höchstem Niveau. Das gilt zum Beispiel für den Maler und Bildhauer Carlos Rojas und die Malerin Fanny Sanin, die bis heute ein ebenso wichtiges Œuvre wie das von Hernandez erarbeitet haben. In den letzten Jahren sind neue Namen aufgekommen und einige von ihnen sind vielversprechend. Es ist eine bezeichnende Tatsache daß, während die neuen Bildhauer (Castles, Uribe, Vayda) sich zum Konstruktivismus Negrets und Ramirez Villamizars bekennen, eine große Anzahl von jüngeren Malern Hernandez als ihren Lehrmeister betrachten: Margarita Guti-

érrez, Liliana Ponce de León, Marta Combariza, Jorge Cortés, Camilo Velásquez, Maria Morán und andere.

Bevor Hernandez mit dem für ihn charakteristischen Werk begann, lebte und arbeitete er in Italien und den USA. Es besteht kein Zweifel daran, daß seine Entscheidung für die abstrakte Malerei gefallen war, bevor er in diese Länder reiste. Hernandez zeigte kein Interesse für die Flut der figurativen Malerei des Neuen Realismus oder der Pop-Art, sondern setzte sich mit der Arbeit der wichtigsten Vertreter der anerkannten abstrakten Kunst auseinander. Gegenüber dem umfangreichen und vielfältigen Panorama der nicht-gegenständlichen Kunst ist seine Neigung bestimmt: sie gilt weder der geometrischen, noch einer expressionistischen Richtung; sein Stil siedelt sich genau in deren Mitte an: dort, wo der Intellekt das Gefühl nicht total beherrscht, wo die Formen und Kompositionen frei sind, aber nie unkontrolliert. Wenn es direkte Vorläufer für die Art der Abstraktion gibt, die Hernandez entwickelt hat, so sind dies zweifellos: die Malerei der Zeichen – ohne ablesbare Bedeutung – und die Malerei der chromatischen Felder. Es ist wichtig, daß der Künstler beide Richtungen vollkommen in sich aufgenommen und (als Möglichkeit der Äußerung) sich zu eigen gemacht hat. Ein Bild von Hernandez ist heutzutage an jedem Ort der Welt klar erkennbar.

Das Werk von Hernandez gehört in das Gebiet der reinen Abstraktion; das heißt, es ordnet sich bewußt in einen formalen Bereich ein, der frei von jedem naturalistischen Bezug ist. Der Hintergrund seiner Bilder ist neutral und deutet lediglich einen mehr oder minder tiefen Raum an; die auf ihm erscheinenden Formen stehen in keiner Beziehung zur Natur, nur mit vorgefaßter Meinung lassen sie sich mit bekannten Formen assoziieren; die Farben schließlich sind das Ergebnis unzähliger Mischvorgänge und meiden die am häufigsten vorkommenden Töne der realen Welt. Ein Bild von Hernandez ist eine ausschließlich künstlerische Tatsache – genauer gesagt, ein Bild, mit dem der Künstler eine neue und soeben entdeckte Realität darstellt.

Trotz dieser strikten bildnerischen Suche ist das Werk von Hernandez nicht ohne Inhalte; im Gegenteil, wie es bei den

Manuel Hernandez

Geb. 1928 in Bogotá, Kolumbien. Studium an der Kunstakademie der Nationaluniversität in Bogotá. Stipendien für die Akademien der Schönen Künste in Santiago de Chile (1948–51), die Kunstakademie in Rom (1961–62) und die Art Students League in New York (1962). Ernennung zum Direktor der Kunstakademie in Ibagué (1959) und der Akademie der Nationaluniversität in Bogotá (1964). Studienreise durch die USA auf Einladung des States Department (1969) und Aufenthalt in Paris, Reisen durch Europa (1979–80). Hernandez lebt und arbeitet seit 1980 in Bogotá.

Auszeichnungen:

- 1951 1. Preis Universität von Chile
- 1955 1. Preis, Vereinigung der Schriftsteller und Künstler, Bogotá
- 1956 Preis, Guggenheim Ausstellung Paris und New York
- 1960 1. Preis, Kunstsalon Ibagué
- 1961 1. Preis, 13. Nationale Kunstausstellung, Bogotá
- 1967 Preis, 19. Nationale Kunstausstellung, Bogotá
- 1968 Preis, Internationale Kunstbiennale von Medellín
- 1968 Preis, Biennale von Lima
- 1969 Preis, 20. Nationale Kunstausstellung, Bogotá
- 1980 Mit seinem Entwurf „Zeichen und Gesetze“ wird er Gewinner des Wettbewerbs für ein Mural im Kongreßpalast, Hernandez hat daraufhin 1981 das erste abstrakte Wandbild für ein öffentliches Gebäude in Kolumbien ausgeführt.

Zahlreiche Gruppen- und Einzelausstellungen* seit 1953 u. a.:

- 1955 Biennale von Barcelona
- 1956 Guggenheim International Award Show im Louvre, Paris und im Guggenheim-Museum, New York
- 1958 Biennale von Venedig
- 1959 Biennale von Mexiko
- 1963 Panamerikanische Union, Washington
- 1964 Biennale von Córdoba, Argentinien
- 1970 Expo-70, Osaka
- 1974 „Abstraktion 64–74“, Museum für Moderne Kunst, Bogotá*
- 1974 „Kolumbianische Kunst heute“, Stiftung Mendoza, Caracas
- 1975/76 „Kolumbianische Kunst durch die Jahrhunderte“ im Petit Palais, Paris und im Palais Velasques, Madrid
- 1976 Panamesisches Institut für Kunst, Panama*
- 1977 „Lines of Vision“, Internationale Ausstellung New York
- 1977 Aktuelle Kunst Lateinamerikas, Madrid
- 1978 Museum für Moderne Kunst, Caracas*
- 1980 „Grands et Jeunes d' Aujourd'hui“, Grand Palais, Paris
- 1981 Museum für Moderne Kunst La Tertulia, Cali*
- 1982 ARCO, Madrid
(Stand der Galerie Tempora, Bogotá)
- 1983 ARCO, Madrid
(Stand der Galerie Quintero, Barranquilla)
- 1983 Art Expo, New York
(Stand der Galerie Arteconsult, Panama)
- 1983 Latin American Paintings, Sothebys Galleries, New York
- 1983 Retrospektive 1963–83, Museum für Moderne Kunst, Bogotá*
- 1984 Galerie Ruta Correa, Schallstadt-Wolfenweiler*
- 1984 IfA-Galerie Bonn*



Kat.-Nr. 21



DOS MUJERES
Litografía
0.67 x 0.89



